

El amor: el impulso de nuestras vidas.

Cómo ser feliz en la pareja. La esencia y las fases del amor.

¿Qué es el amor?

El amor es lo más importante para la felicidad en nuestra vida. El amor es un regalo maravilloso que nos colma de felicidad. Como cualquier regalo, requiere una responsabilidad. Hay que saber tratarlo, cuidarlo y cultivarlo para que se desarrolle en toda su grandeza.

Para saber tratar al amor se tienen que conocer sus leyes y su desarrollo. Para vivir la gran felicidad hay que estar preparado, hay que saber enfocarse ante el amor, y sobre todo, hay que estar dispuesto a hacer algo para conseguirlo.

El amor es el motor en nuestras vidas, nos mueve y nos conmueve, y también ha sido el motor a lo largo de la historia. El amor nos transforma, nos llena, nos colma de regalos, nos invade y da sentido a nuestras vidas.

Todo el mundo o la gran mayoría aspira al amor, a pesar de ver alrededor tantos fracasos en las parejas. Aún así, el amor siempre ha existido y sigue existiendo.

El amor es un bien deseado por casi todo el mundo. Pero, ¿qué es ese bien al que se aspira? ¿Qué es el amor?

A lo que todo el mundo aspira es a hacer realidad su propia esencia, la imagen primordial interior que se encuentra en cada ser humano, lo que llamamos el arquetipo. Amar es hacer el bien. Cuando amamos a una persona queremos ayudarla a que realice su propia imagen primordial, el ideal. El verdadero amor desea el bien a la persona amada, desea que se desarrolle según su arquetipo y no según como a uno mismo le gustaría. El hombre debe ayudar a su mujer a desarrollar su imagen primordial, la mujer debe ayudar al hombre a desarrollar su imagen primordial. Así el amor moverá nuestras vidas impulsado por la pasión.

El desarrollo de la sexualidad y la atracción comienzan con la pubertad. En este momento el muchacho o la muchacha desarrollan el interés por el sexo opuesto. Anteriormente, entre los niños suele haber indiferencia en cuanto a la atracción sexual. Sin embargo, en la pubertad comienzan a sentirse atraídos los distintos sexos. Comienza la primera fase del desarrollo del amor: la atracción. En los jóvenes surge poco a poco la imagen ideal de pareja. Si proyectan esta imagen ideal en un chico o en una chica se apodera de ellos el enamoramiento. El enamoramiento es la segunda fase del desarrollo del amor. ¿Qué es lo que significa el enamoramiento y qué hay que hacer con él? Muchos matrimonios se rompen al no comprender adecuadamente el enamoramiento, y otras parejas no llegan a consolidarse por la misma razón. La tercera fase del desarrollo del amor es la erótica. Las caricias y la ternura forman parte de la erótica. El cuidado de la erótica es algo fundamental para la felicidad del matrimonio. La cuarta fase del desarrollo del amor es la amistad.

En muchos casos el desarrollo del amor sucede de manera desordenada, sin comprender ni respetar sus leyes. Esto ha conducido y conduce a serias dificultades al ser humano.

Muchos hemos sentido los efectos maravillosos del amor, pero el estar enamorado no garantiza una felicidad duradera. Hay que conocer en profundidad el amor, sus fases y leyes para llegar a la mayor plenitud en la felicidad.

Las cuatro fases en el desarrollo del amor

1ª fase: La atracción

La atracción aporta al ser humano satisfacción, siempre que se viva de manera feliz. La atracción aparece en el ser humano alrededor de los 12 años, es una señal de que comienza el desarrollo de la sexualidad en la pubertad. Comienza el desarrollo del amor.

La atracción se entiende al observar los minerales en el macrocosmos y el funcionamiento de sus leyes. Según estas mismas leyes se rige la atracción.

En el macrocosmos dominan las fuerzas de la gravitación, del magnetismo y de la electricidad. En el magnetismo solo se atraen los polos opuestos. Esto lo conocemos en el amor. Muchas veces nos sentimos atraídos por personas que tienen diferentes cualidades que nosotros mismos y que pueden dar chispa a nuestra vida. Sin embargo, como sucede en las leyes de la electricidad, si la diferencia de tensión entre los niveles es demasiado grande, entonces saltarán chispas y uno se puede quemar.

No es adecuado que haya grandes diferencias en los temas importantes: en las expectativas y metas en la vida, en los hábitos, en la concepción del mundo, en los objetivos de la educación, etc. Pero una pequeña diferencia de nivel puede resultar interesante.

El ser humano tiene que aprender a tratar con la atracción en la pubertad al igual que el niño tiene que aprender a tratar con la atracción terrestre al empezar a andar. Tiene que aprender a vivir la satisfacción que ofrece la atracción sin caer a la primera. También, y sobre todo las mujeres, tienen que aprender a vivir la atracción correctamente, pensar con quién lo hacen y qué quieren conseguir con ello. De esta manera no se encontrarán con situaciones extrañas e incómodas. No hay que jugar con la atracción a la ligera; el atractivo se debe cuidar sobre todo en la pareja.

En el baile se da la gravitación, se gira en armonía al igual que los planetas lo hacen en el universo. La base del amor es que las dos personas congenien, que haya simpatía. De lo contrario falta la atracción y puede conducir fácilmente al fracaso de la relación. Si una pieza de un puzzle no encaja, no se ha de forzar, porque entre otras cosas quedará un hueco en el lugar correspondiente.

2ª fase: el enamoramiento

Uno de los principales motivos de los problemas y las rupturas de las parejas se debe a no saber el significado del enamoramiento y su funcionamiento. Casi todo el mundo sabe que el enamoramiento es algo maravilloso, es un cúmulo de sensaciones que le invaden a uno y le despiertan anhelos profundos. También sabemos que el

enamoramamiento no se puede forzar, es algo que nos llega y se va sin que nosotros lo podamos controlar. Muchos se han preguntado alguna vez ¿por qué me habré enamorado tanto de esta persona?, y otros: ¿por qué ya no me gusta, por qué se me ha pasado el enamoramamiento?

El enamoramamiento es una proyección. Cuando estamos enamorados proyectamos en una persona la imagen ideal de pareja que tenemos en nuestro interior. Se puede comparar con un aparato de diapositivas que proyecta una imagen sobre una pantalla en blanco. La imagen se encuentra en la diapositiva y no en la pantalla. La imagen ideal no es por lo tanto la persona de la que estamos enamorados, sino que se encuentra latente en nuestro interior. Y ¿cuál es pues la misión del enamoramamiento? En primer lugar, el enamoramamiento nos abre los ojos a esa imagen ideal que reside en nosotros mismos, nos la hace consciente y de esta manera nos ayuda a realizarla en nosotros mismos. El enamoramamiento nos ayuda en el proceso de maduración de estos arquetipos, nos ayuda a realizar nuestra propia imagen interior.

También el enamoramamiento sirve para ayudar a la pareja para que pueda realizar esa imagen ideal interior y así madurar su personalidad. En la palabra proyección se incluye la palabra proyecto. La imagen interior es un proyecto que ha de ayudar a que se realice en el otro.

Puede ser que de pronto comencemos a ver fallos en la persona de la que nos habíamos enamorado. Si no conocemos el significado del enamoramamiento, entonces, como pasa a menudo, nos puede invadir la decepción. Es cuando uno piensa “yo creía que era distinto y resulta que es un insensible” o “Creía que ella era distinta a las demás, que era más ardiente, o más tranquila...”. En este punto, que puede ser unos días después del enamoramamiento, unos meses o incluso un par de años después, suelen comenzar las dificultades, los reproches.

El peligro de malentender el enamoramamiento reside en pensar que con el enamoramamiento desaparece el amor, y en dejarse llevar por la desilusión cuando se descubre que la persona de la que se estaba enamorado no se corresponde con el ideal.

Otro peligro al no comprender la finalidad del amor, es la separación precipitada de parejas ante un nuevo enamoramamiento de uno de ellos. Suele pasarles a los hombres en la 5ª fase de la vida, entre los 48 y 60 años aproximadamente, con la aparición de la “segunda primavera”. Normalmente este nuevo enamoramamiento es una maravillosa oportunidad para renovar el matrimonio dando un nuevo empuje al amor, especialmente en la erótica.

El enamoramamiento puede ser un fundamento para la formación de la pareja, pero en muchas ocasiones su finalidad principal es la muestra del ideal, y nos da un gran empuje para realizarlo, para activar nuestra aspiración al desarrollo.

El enamoramamiento es como una promesa, la promesa de la flor. Uno tiene que guardar la imagen del enamoramamiento, de esa flor, para recordarlo siempre en la pareja, para renovarlo y no perder el ideal. Es importante cuidar y mantener el perfume, el néctar y la belleza que ofrece la flor del enamoramamiento, y conservar siempre la imagen.

3ª fase: La erótica

La palabra erótica proviene del dios del amor Eros de la mitología griega. Eros significa amor. Los artistas representan a Eros como un niño con alas o como un joven con un arco y unas flechas. Eros lanza sus flechas a los hombres para que brote el amor entre ellos. Eros entra en camas ajenas y pasa por alto las leyes morales de la conciencia colectiva.

La erótica es el fuego del amor de la pareja. En la erótica el hombre y la mujer pueden excitarse. La erótica juega un papel decisivo en la vida amorosa de la pareja. La erótica es lo misterioso y burbujeante, que hace que un juego amoroso sea excepcional. La erótica se desliza bajo la piel como fuego chispeante. Sin ese fuego, el amor se enfría.

En el fuego podemos leer el secreto de la erótica. El fuego sube, aspira hacia arriba y necesita alimento. Aspira hacia algo elevado, hacia la felicidad paradisiaca. El hombre y la mujer se ayudan mutuamente en la erótica para la felicidad y la plenitud. La plenitud es el estado paradisiaco en el que el ser humano está en armonía divina y vive la creación.

El fuego necesita alimento, si no lo tiene muere. También el fuego en la erótica necesita alimento. La erótica se alimenta a través de la sensualidad. Hay dos sentidos que juegan un papel especialmente importante en la erótica: la vista y el oído. Los ojos en el hombre necesitan particularmente alimento, y en la mujer los oídos. La vista de su mujer seductora hace al hombre feliz. El oído de la mujer nunca se cansa de escuchar palabras de amor. A ella le gustaría ser admirada, y el hombre también debería mostrar su admiración. Ésa es la mejor música para sus oídos. Así ella se ablanda para su pareja y puede deleitarle con los más hermosos placeres.

La mujer tiene también la necesidad de jugar con su seducción ante los ojos de su hombre. Es lo más hermoso que ella puede mostrar al hombre. Y lo volverá a mostrar siempre que esté ella misma convencida de su propia belleza y de su seducción erótica. Esto la halaga, si con ello puede contribuir al placer de su pareja. Los ojos del hombre nunca se cansan de ver, y el oído de la mujer nunca se cansa de escuchar.

La erótica nos ofrece el regalo del deleite.

Cada mujer tiene el deseo secreto de perder la orientación en el momento de mayor excitación. A la mujer le gustaría llegar a abandonarse completamente al placer que le proporciona el hombre. Para ello el hombre tiene que ser fuerte, por una parte, para poder dominar su excitación, y por otra parte, para que la mujer se sienta bien y segura en sus brazos.

La mujer tiene que conocer sus zonas erógenas al igual que el hombre. Deben experimentar por ellos mismos lo que les gusta y lo que les causa placer. Así deben poder comunicarse los diferentes deseos de cada uno, aumentarse el placer mutuamente y vivir la pasión.

Pero sobre todo, para poder vivir por completo el deleite hay que tener una actitud correcta y noble ante la sexualidad y la erótica. (El puritanismo ha tachado a la erótica de sucia y obscena, incluso se llegó a calificar de brujas a las mujeres que disfrutaban

de la erótica, llegando a quemarlas en la hoguera.) Todavía hoy en día, la mujer ha de descubrir y despertar en ella el fuego de la erótica.

4ª fase: La amistad

La amistad es la 4ª fase en el desarrollo del amor. La amistad se relaciona con la capa del espíritu en el ser humano y con su cualidad esencial, la libertad. El regalo que ofrece la amistad es la alegría.

El desarrollo de la amistad ha transformado la institución matrimonial. Las parejas quieren un matrimonio con amor, y cuando deja de haberlo se separan. Ya no se está dispuesto a aguantar hasta la muerte, como antes, si el matrimonio se convierte en un calvario. Ya se sabe que lo más importante es el amor y no el documento matrimonial. Ahora también es posible convivir antes del matrimonio o sin necesidad de casarse. Pero también vemos que esto no garantiza una pareja feliz y duradera. Es más, actualmente es cuando existen más fracasos matrimoniales y hay una gran desorientación. Muchas parejas fracasan porque tienen representaciones equivocadas sobre el matrimonio y la amistad, sobre todo en cuanto a la libertad.

La libertad se relaciona con la amistad. La libertad es la independencia y la ausencia de ataduras, lo que no quiere decir que para el matrimonio y la pareja sea adecuado lo que se llama “el amor libre”, es decir, el intercambio de parejas por puro placer y capricho. Esto es un enemigo del matrimonio, al fin y al cabo, no es amor.

La independencia y la falta de ataduras significan que el hombre y la mujer no deben esclavizarse el uno al otro. Esto sucede cuando uno de los dos o ambos reclaman el derecho exclusivo de posesión del otro. El hombre y la mujer pueden realizar su esencia solamente cuando hay libertad, y así crear la base para una relación duradera. En este caso pueden compartir elogios o admiración sobre otras personas sin herirse mutuamente, sin que aparezcan los celos, que son contrarios al amor.

Amar a una persona no significa enjaularla sino ayudarla en el desarrollo. A veces, debido a una actitud equivocada se acaban rompiendo amistades y las parejas se vuelven solitarias, y cuando uno de ellos muere, entonces el otro queda completamente sólo. Este hecho ocurre actualmente con mucha frecuencia.

En nuestra sociedad, lo normal es la libre elección de pareja. En el siglo XX ha habido un cambio de orientación en el pensamiento. A la hora de elegir pareja se considera lo más importante los intereses en común. Sin embargo la mayoría de las parejas descuidan las conversaciones más importantes: descuidan las conversaciones sobre su relación amorosa. La propia vida amorosa tendría que ser el tema favorito de la pareja. La pareja ha de utilizar su fantasía para configurar su vida amorosa de una forma realmente hermosa. La amistad en la pareja debería de ser tan profunda que pueda confiarse lo personal, lo privado y lo íntimo. A través de una conversación, una persona puede participar en la vida interior del otro. Por eso es tan importante la conversación en la pareja.

El descubrimiento y la investigación de la esencia y las fases del amor forman parte del trabajo del gran filósofo y psicólogo profundo suizo Walter Odermatt. Tras descubrir la imagen correcta del ser humano, investigó en profundidad la esencia y las fases del amor. La consulta del psicólogo profundo se llena a menudo de personas con problemas relacionados con la desorientación en el amor. Muchas parejas acaban separadas porque no saben tratar con ello, y otras muchas se conforman con algo que no les da la felicidad por miedo a la soledad o a enfrentarse a las dificultades. Conocer la esencia y las fases del amor aporta una orientación fundamental para el trato correcto con él.

Si vivimos de acuerdo a las leyes del amor, con un respeto profundo a lo divino femenino y lo divino masculino, podremos desarrollarnos de forma extraordinaria. Si mantenemos vivas las cuatro fases del amor: la atracción, el enamoramiento, la erótica y la amistad, el amor nos puede llevar a lo más elevado, incluso superará las expectativas más altas. Así el matrimonio llegará a ser cada día más hermoso, llegará a ser un matrimonio paradisíaco.

© María Eugenia Parejo, 2007
minatbar@yahoo.es